



Capítulo 480

La Experiencia del Cielo y El Infierno

Ya habían pasado dos horas, desde que Wang Shuren comenzó su entrenamiento especial en alquimia, y ya había preparado más de cien píldoras. Todas eran de grado elemental, píldoras que normalmente podría preparar estando semidespierta.

¡Esto es completamente imposible! ¡Ni siquiera puedo controlar las llamas en mi estado actual, y mucho menos preparar una píldora! —gritó Wang Shuren para sus adentros mientras quemaba otra píldora.

Pasó otra hora, y justo cuando Wang Shuren estaba aprendiendo, Su Yang de repente le dijo: "Veo que tu cuerpo se ha relajado bastante. Súbete a la cama, cultivaremos de nuevo antes de que continúes preparando píldoras".

Wang Shuren lo miró con cara aturdida.

"No sabía que fueras tan sádico, Su Yang..." dijo con una sonrisa agriada.

Su Yang simplemente sonrió y dijo: "Entonces has aprendido otra cosa nueva sobre mí".

Unos momentos después, Su Yang golpeó la cueva de Wang Shuren con su vara, hasta que su cuerpo se retorció por todos lados.

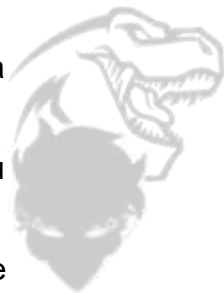
Una vez que terminó con ella, Wang Shuren se sintió aún más exhausta que antes y apenas tenía fuerzas para quedarse de pie.

"¿Estás seguro de que esto es un entrenamiento y no me están torturando?", le preguntó Wang Shuren en voz baja.

"Como la mayoría de los entrenamientos, al principio suele ser difícil de soportar, pero una vez que te acostumbras, comprendes lo efectivo que es este método", dijo Su Yang.

Aunque quizás nunca hayas experimentado este tipo de entrenamiento, es bastante común en mi mundo. Claro que, a menos que practiquen el cultivo dual, tienen otros métodos para agotar el cuerpo. Sin embargo, los resultados siempre son los mismos, independientemente de cómo lo hagas.

Quieres convertirte en el mejor Maestro Alquimista del mundo, ¿verdad? Te ayudaré a conseguirlo antes de irme dentro de dos años, algo imposible en circunstancias normales. Pero si de verdad rechazas este método de entrenamiento, te entrenaré con normalidad. Obviamente, los resultados serán muy diferentes, y tus habilidades no estarán a la altura de las que alcanzarías si entrenaras con la Experiencia del Cielo y el Infierno. Ahora te dejo elegir.





Wang Shuren miró fijamente el caldero que tenía delante con una expresión seria y pensativa.

Unos momentos después, ella asintió: "No me importa lo que me hagas a mí ni a mi cuerpo. ¡Quiero ser la mejor Maestra Alquimista que este mundo haya visto jamás!"

Una hora... dos horas... tres horas... Wang Shuren siguió preparando píldoras bajo estrés y agotamiento durante todo el día. Y cuando su cuerpo apenas recuperaba la fuerza suficiente para moverse correctamente, Su Yang no la dejaba de entrenar cultivando con ella hasta que todo su cuerpo volvía a sentirse como gelatina.

En tan solo unas pocas horas de entrenamiento, Wang Shuren dejó de usar ropa incluso cuando estaba preparando píldoras, ya que su cuerpo estaba cubierto de sudor la mayor parte del tiempo.

A la mañana siguiente, Wang Shuren yacía en la cama, con una expresión vacía y ojos muertos, casi como si se hubiera convertido en un cuerpo sin alma.

"¿Cómo te sientes?", le preguntó Su Yang con expresión relajada.

Mientras Wang Shuren sufría todo el tiempo, él solo sentía placer y satisfacción con su cultivo.

"¿Estoy... viva todavía...?" murmuró con voz de mosquito.

¡Felicidades! Has superado tu primer día de entrenamiento. A partir de hoy, vendré una vez por semana para continuar con este método. Durante mi ausencia, podrás preparar las pastillas con normalidad.

"Voy a regresar a la Secta Flor Profunda ahora."

"¡E-Espera un momento, Su Yang!"

Wang Shuren lo detuvo de repente.

"¿Qué pasa?"

"Todavía tengo un asunto contigo... aunque no es nada realmente importante."

Su Yang asintió y esperó a que continuara.

"¿Recuerdas a Wang Chen y a su hijo mayor, Wang Shichong, de la subasta en Ciudad Nevada?", le preguntó Wang Shuren.

"Si no recuerdo mal, había unos insectos que me molestaban con un nombre parecido." Su Yang los insultó con indiferencia. "¿Por qué mencionas su nombre?"

Bueno... me han estado dando la lata desde el Torneo Regional, rogándome que les perdóne por ofenderte en la casa de subastas. Aunque no me caen especialmente bien, siguen siendo mi familia, así que...





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Y continuó: "Probablemente les aterra que luego busques venganza por haberte ofendido. También dijeron que están dispuestos a hacer lo que sea para que los perdones, Su Yang. ¿Qué opinas?"

Sin embargo, Su Yang simplemente se burló con indiferencia: "¡Gente así no puede ofenderme ni aunque lo intente! Son demasiado inferiores a mí como para lograrlo. Aunque, como son tu familia, dejaré que te encargues de todo".

"Gracias, Su Yang...", le dijo. "Por cierto, haré que tu residencia temporal sea permanente y así puedas volver al mismo lugar cuando regreses en el futuro".

Algún tiempo después, Su Yang regresó a su vivienda para buscar a Xiao Rong antes de abandonar la Secta del Loto Ardiente.

Mientras tanto, dentro de la Secta Flor Profunda, Sun Jingjing se acercó a la vivienda de Su Yang y llamó a su puerta.

"Hola, hermana Jingjing", la saludó Qin Liangyu en la puerta.

En los últimos días, Qin Liangyu se había familiarizado con todos los discípulos de la secta, incluso se había vuelto buena amiga de algunos de ellos, hasta el punto en que se dirigían entre sí como si fueran verdaderas hermanas, y Sun Jingjing era una de estas personas a las que trataba como si lo fueran.

Había algo en Sun Jingjing que hacía que Qin Liangyu se sintiera relajada, cada vez que ella estaba cerca, casi como antes de la presencia de Su Yang.

—Hermana Liangyu, ¿está Su Yang dentro? Tengo algo importante que decirle —le preguntó Sun Jingjing.

"No, fue a la Secta del Loto Ardiente hace unos días. Sin embargo, debería regresar pronto", dijo Qin Liangyu.

"Es así..." Sun Jingjing suspiró.

"¿Pasa algo?", le preguntó Qin Liangyu.

"No, es solo que..."

De repente, otra voz la interrumpió.

"Oye, ¿por qué siento la presencia de Su Yang viniendo de ti?"

Unos momentos después, una dama extremadamente hermosa con cabello plateado apareció desde una de las habitaciones, dentro de la vivienda de Su Yang, sorprendiendo a Sun Jingjing hasta el fondo.

—¡E-eres la maestra de Su Yang! —exclamó Sun Jingjing sorprendida.

